

Sri Lanka: Cogen in fraganti al régimen en una masacre

6 de enero de 2014. *Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar.* En una categórica denuncia al régimen de Mahinda Rajapaksa en Sri Lanka, un video transmitido por el Canal 4 de la televisión británica (*Channel 4 News*) mostró al ejército ejecutar disparándoles a la cabeza a quemarropa a gente desarmada, con muchos cuerpos de hombres y mujeres yaciendo en el suelo.

Una de las víctimas de estas ejecuciones fue una mujer conocida como Isaipriya, una reconocida periodista de 27 años que hacía parte del departamento de prensa y comunicaciones de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE). Su cuerpo fue identificado por un amigo cercano, quien dijo que debido a su estado de salud Isaipriya nunca portó un arma ni estuvo en combate. A cambio cargaba una cámara y un cuaderno de notas para documentar lo que sucedía a su alrededor. Sus diversos talentos artísticos incluían la actuación, el canto y la danza, y se convirtió en presentadora de televisión en el canal de los LTTE. Los Tigres tameses estaban luchando por un territorio independiente en el norte y el oriente de Sri Lanka en donde la mayoría de la población es tamil.

El video del Canal 4 muestra a personas en uniforme militar conduciendo a Isaipriya semidesnuda mientras le entregan un pedazo de tela para que se cubra, diciendo que han encontrado a la hija del líder rebelde de los Tigres tameses Velupillai Prabhakaran. Y se la ve decirles a sus captores “No, no soy ella”.

Si bien no está determinado qué le causó la muerte, el video muestra cortes en su rostro y parece que tiene las manos atadas a la espalda. Después se ve en el video que están colocando su cuerpo en una zanja al lado de otra mujer atada. Los soldados, que hablan cingalés, miran directamente a la cámara.

El sitio web del ministerio de defensa de Sri Lanka publica el 18 de mayo de 2009 como la fecha de su muerte y los nombres de los soldados que la asesinaron. Hace referencia a ella como teniente coronel Isaipriya y dice que la dieron de baja junto con otros 31 líderes de los LTTE mientras participaban en una hostilización a las Fuerzas de Seguridad de Sri Lanka, durante una ofensiva de las tropas de la división n° 53 en los últimos días de la guerra. Cerca de 100 mil personas perdieron la vida en los 26 años de la guerra civil.

Los expertos y muchos otros contradicen las afirmaciones del gobierno. Luego de evaluar las imágenes y si se debe llevar a juicio a los responsables, el abogado de crímenes de guerra internacionales Julian Knowles dijo: “Al verlo, llaman la atención un par cosas, una son las manos atadas a la espalda, es difícil entender cómo eso pudo suceder si su muerte ocurrió en combate. En segundo lugar, está la ausencia de armas y, tercero, los cuerpos se ven organizados o manipulados, no se ven necesariamente como si hubieran muerto en combate, como resultado de una herida de guerra, así que es difícil pensar en una forma de muerte distinta a una ejecución a sangre fría”.

Knowles prosiguió diciendo: “Aún si hubiera sido herida en combate y dejada morir por los soldados que se muestran en el video, eso constituiría una grave violación a los Convenios de Ginebra... al involucrar esas operaciones de limpieza la masacre de civiles o combatientes que intentaban rendirse. Lo de operaciones de limpieza es realmente un eufemismo... esta es una prueba sorprendentemente poderosa de las que solo he visto pocas veces —hay algunas grabaciones de masacres en Yugoslavia, y esto que tenemos aquí. Está dentro de una categoría inusual de pruebas en que las masacres son captadas en video y es muy sorprendente la idea de que puede darse un debate sobre si debe haber una investigación frente a una prueba como esta”.

Rajapaksa insiste en que no se cometieron crímenes de guerra durante o después de la guerra civil en el país y se ha negado reiteradamente a permitir una investigación independiente sobre las atrocidades por parte de sus tropas, que según se alega asesinaron a 40 mil civiles. Pero las pruebas indican que gobierna el país hoy con la misma eficiencia, salvajismo y mano de hierro que usó para aniquilar a los Tigres tameses y a decenas de miles de personas que los apoyaban. Las organizaciones de derechos humanos dicen que en el país no han cesado las violaciones generalizadas a los derechos humanos como las ejecuciones extrajudiciales, desapariciones y el debilitamiento de los controles al poder ejecutivo a través de la libertad de prensa y la independencia judicial.

Desde 2009 la antigua zona de guerra en el norte continúa siendo fuertemente ocupada por el ejército. La infraestructura ha venido mejorando considerablemente y los cingaleses están llegando en oleadas al norte, lo que los tameses consideran otra forma de ocupación. Gotabaya, el hermano del presidente, ha dicho que

es antinatural que el norte sea predominantemente tamil. Hay 89 mil viudas por la guerra en el norte y el oriente de Sri Lanka, y esas mujeres sufren acoso sexual y violencia por parte del enorme contingente del ejército que todavía ocupa y básicamente gobierna la zona.

Un informe de la Organización de las Naciones Unidas dice que se desconoce el paradero después de la guerra de unos 70 mil civiles. Casi 10 mil siguen viviendo en campamentos de refugiados. Otro informe de la ONU dice que, después de Iraq, Sri Lanka tiene el mayor número de desaparecidos en el mundo, más de 5.600 personas. Se considera que el número real es mucho mayor. La mayor parte de estas desapariciones se remontan a la guerra civil, pero hoy continúan a niveles alarmantes las desapariciones de activistas sociales, periodistas y figuras de oposición al gobierno. Recientemente, incluso un juez de un tribunal superior fue agredido luego de denunciar la interferencia del poder ejecutivo en los tribunales.

El terror de las furgonetas blancas

Una forma de represión y terror son los hombres en furgonetas blancas que secuestran a la gente en sus casas o en las calles. A la mayoría nunca se les vuelve a ver. Leena Manmekalai del *Channel 4 News* lo documentó en su reportaje *White Van Stories* (historias de las furgonetas blancas). A pesar de la severa vigilancia e intimidación por el ejército esrilanqués, su equipo entrevistó a 500 familias cuyos miembros desaparecieron luego de ser secuestrados, llevados a interrogatorios o de haberse rendido durante la última etapa de la guerra en 2009. La resuelta determinación de las familias para que se contaran sus historias, le dio el coraje a Manmekalai para continuar. Atravesó zonas fuertemente militarizadas, afrontó intensa intimidación y se arriesgó ella misma a ser desaparecida, como muchos periodistas que se atreven a criticar al régimen. En una ocasión la retuvieron para interrogarla por varias horas y en otra le dijeron que abandonara el país.

El *Channel 4 News*, transmitió el video de Isaipriya poco antes de la cumbre de tres días de los jefes de Estado de la Commonwealth en Colombo en noviembre pasado. Tamiiles indios enfurecidos protestaron contra la planeada participación de India en el evento del cual era anfitrión el régimen de Sri Lanka. India se vio obligada a enviar una delegación de menor nivel. De los 50 miembros actuales de la Commonwealth, principalmente ex colonias británicas, Canadá y Mauricio boicotearon el encuentro.

Antes de la inauguración de la cumbre, el primer ministro británico David Cameron realizó una visita a la región tamil, donde fue confrontado por varios cientos de personas que portaban retratos de sus seres queridos, desaparecidos por el gobierno de Rajapaksa. Cameron y otros políticos hicieron un llamado a realizar una investigación independiente y transparente de los “presuntos crímenes de guerra” del régimen. Rajapaksa simplemente respondió a estas críticas tachándolas de hipócritas, en vista de la larga historia de violencia y abuso sufridos bajo la dominación colonial británica en Asia.

Una declaración del Partido Comunista de Ceilán (maoísta) titulada “La reunión de jefes de Estado de la Commonwealth: una reunión de criminales genocidas, terroristas y torturadores”, la resume así: “Entre el 15 y el 17 de noviembre de 2013 se celebró recientemente en Sri Lanka la reunión de jefes de Estado de la Commonwealth (CHOGM, por sus siglas en inglés). Esto se da en un momento en que el Estado de Sri Lanka y el actual régimen de Rajapaksa están siendo acusados por ‘presuntos’ crímenes de guerra y atrocidades cometidos durante la fase final de la guerra civil, por el CDH de la ONU en Ginebra, manejado por Estados Unidos y sus socios de coalición. Estados Unidos, como el Estado terrorista y genocida número uno en el mundo y en la historia, acusado de los más horrendos y brutales crímenes de guerra, y su igualmente cómplice coalición, acusan a uno de sus pequeños y confiables socios neocoloniales de cometer crímenes de guerra. Esto tiene que ver con consolidar el control efectivo sobre la vida y la política de Sri Lanka en el contexto de la cada vez más intensa rivalidad interimperialista entre Estados Unidos y China por mantener y expandir la superioridad estratégica en la región Asia-Pacífico/Océano Índico. Esto muestra la hipocresía asesina del sistema imperialista, incluyendo la de la ONU.

“Como era de esperarse, la Commonwealth, el máximo organismo mundial de antiguos Estados coloniales depredadores genocidas junto con sus sangrientos sicarios neocoloniales, le ha dado la bendición y su aprobación a uno de los más leales y despiadados verdugos terroristas neocoloniales al servicio del imperialismo mundial: el régimen de Mahinda Rajapaksa. La Commonwealth le ha otorgado la presidencia a un ‘presunto’ criminal de guerra que está siendo acusado por la ONU. El régimen aprovechó la oportunidad para congraciarse y legitimarse con este club de criminales coloniales-imperialistas para librar el pescuezo de la apercollada de Ginebra”.

“Fue realmente patético y cómico ver a su excelencia el presidente radiante de supremo orgullo mientras dispensaba sus supinas y serviles gracias al príncipe Carlos, quien estaba en representación de la reina de Inglaterra —uno de los últimos y arcaicos vestigios simbólicos de la barbarie, conquista genocida y saqueo coloniales. Este es el presidente del que dicen es la reencarnación de una legendaria línea de reyes guerreros conquistadores cingaleses, el que autorizó y orquestó el exterminio militar de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (LTTE) y ‘liberó la patria’. Este es el presidente que se erige como el guardián de la nación cingalesa-budista, la viva personificación del patriotismo militante, luchando por defender la tierra, la religión y el idioma del ‘pueblo elegido’, contra cualquier potencia extranjera. La farsa, la hipocresía, la pura acrobacia ideológica y la bancarrota política, el abyecto servilismo colonial fueron opacados por la continua algarabía del patriotismo, la xenofobia y la vanagloria oficiales, diseñados para aturdir y envolver a las masas hacia una ferviente sumisión al régimen”.

“Fue nada más que un enfermizo espectáculo de despreciable servilismo y capitulación ante las potencias coloniales-imperialistas y regionales hegemónicas, que no cesan en su labor de dividir, despedazar y devorar el país con el fin de avanzar sus intereses geopolíticos estratégicos en la región, con el régimen medrando del lucrativo botín de la explotación, la ganancia y el saqueo imperialistas”. □